



NO ME GUSTA ESTA PERSONA

Releo casualmente una cita del que fue Presidente de Estados Unidos Abraham Lincoln que dice:

“No me gusta esta persona. Tengo que conocerla mejor”.

Me parece una forma de abordar las relaciones absolutamente brillante e inspiradora.

Porque normalmente hacemos todo lo contrario:

“No me gusta esta persona. No le voy a dedicar ni un minuto, porque no tengo ningún interés en conocerla”.

Y así, por la mera decisión de que alguien no nos gusta, o no nos cae bien, renunciamos a relacionarnos con esa persona, y nos podemos estar perdiendo mucho por el camino. Porque puede ser una persona muy interesante (no hace falta que alguien nos caiga bien para pensar que nos aportará algo que merece la pena) o porque esa persona en realidad no es así, y cuando la descubramos de verdad nos puede resultar estupenda.

También está el hecho de que a veces no nos caen bien los que piensan distinto, o nos ponen en duda.

Pero vale la pena aplicar el paradigma de Lincoln. Yo puedo pensar en estos momentos en varias personas que no me gustaron de entrada, y que ahora me encantan o son muy importantes en mi vida. O en personas que hoy en día siguen sin gustarme, y que sin embargo he aprendido muchas cosas de ellas.

Es normal (inevitable diría) que alguien, en un momento dado, no nos caiga bien. Cuando conocemos a alguien, el juicio “me gusta/no me gusta” se nos presenta muy rápidamente. Demasiado. El tema es cuál va a ser nuestra actitud a partir de ese juicio. ¿Renunciamos a conocer de verdad a esa persona? Perderemos mucho. ¿Nos esforzamos por conocerla mejor? Podemos ganar mucho.